



**DELEJU
MADRID**
—
Secretariado de
Infancia y Juventud

ADOREMOS

VIGILIA DE ORACIÓN DEL CARDENAL CON LOS JÓVENES 4 DE SEPTIEMBRE DE 2020

CANTO DE ENTRADA: MI CRISTO, MI REY

Mi Cristo, mi Rey
nadie es como Tú.
Toda mi vida
quiero exaltar
las maravillas de Tu amor

Consuelo, refugio,
torre de fuerza y poder.
Todo mi ser, lo que yo soy
nunca cese de adorar

**Cante al Señor toda la creación
Honra y poder, majestad sea al
rey
Montes caerán y el mar rugirá
Al sonar de tu nombre
Canto con gozo al mirar tu poder
Por siempre yo te amaré y diré
Incomparables promesas me das,
Señor**

ANTÍFONA: Si hoy escucháis Su voz, no endurezcáis el corazón.

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole
gracias,
aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en
Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a
prueba
y me tentaron, aunque habían visto
mis obras».

ANTÍFONA: Si hoy escucháis Su voz, no endurezcáis el corazón.

CANTO INTERLECCIONAL: ALELUYA

EVANGELIO

- **Del santo Evangelio según San Mateo 18, 15-20**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si tu hermano peca contra ti, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano. En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos.

Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

CANTO DE ADORACIÓN: TÚ ERES MI RESPIRAR

Tú eres mi respirar. Tú eres mi respirar
Dios, tu presencia vive en mí

Eres mi pan, Señor. Tú eres mi pan, Señor
Dios, tus palabras fluyen en mí

Y yo, te anhele, Señor
Estoy perdido sin ti, sin ti (X2)

PETICIONES

A CADA PETICIÓN CANTAMOS: **KYRIE ELEYSON**

CANTO EUCARÍSTICO: TODO ES DE MI CRISTO

Todo es de mi Cristo
por Él y para Él (x2)

A Él sea la gloria (x3)
por siempre amén (X2)

CANTO FINAL A LA VIRGEN: MARÍA, MÍRAME

María, mírame, María
mírame,
Si tú me miras, Él también me
mirará.
Madre mía, mírame, de la
mano llévame
Muy cerca de Él, que ahí me
quiero quedar

María, cúbreme con tu manto,
que tengo miedo, no sé rezar,
que por tus ojos
misericordiosos
tendré la fuerza, tendré la paz

María, mírame...

Madre, consuélame de mis
penas,
es que no quiero ofenderle
más,
que por tus ojos
misericordiosos
quiero ir al cielo y verlos ya

María, mírame...

En tus brazos quiero descansar

PRÓXIMAMENTE:

15 de septiembre – Oración de Taizé (20h, San Juan de la Cruz)

25-27 de septiembre – Ejercicios espirituales vicaría VI

(Predican D. David López Corrales y D. Pedro José Lamata)

2 de octubre – Vigilia Adoremus (22h, catedral)

2-3 de octubre – Seminario: *La pastoral con jóvenes a la luz del Sínodo de los jóvenes en tiempos de pandemia* - Abierto el plazo de inscripción

9-12 de octubre – Ejercicios espirituales vicaría VII

17-18 de octubre – Lorenzada - Adolescentes

24 de octubre – Retiro vocacional (Vocaciones Madrid)

25 de julio-8 de agosto 2021 – Camino de Santiago –

Encuentro Europeo de jóvenes PEJ21

ORIENTACIONES PARA LA ORACIÓN:

Tal vez haga mucho tiempo que no estés un rato a solas con Jesús, o quizás ésta sea la primera vez que te dispones a rezar frente a Jesús expuesto en el Santísimo Sacramento. Estas orientaciones son para ayudarte a aprovechar este ratito de oración:

Lo primero que te sugerimos es que te arrodilles delante de Jesús, le mires sobre el altar y hagas una *breve oración de adoración*, en la que **reconozcas toda su grandeza** como verdadero Hijo de Dios hecho hombre y todo el **amor** que te ha manifestado a lo largo de tu vida. Puedes pedirle que sea Él mismo quien **disponga tu corazón** para poder **escucharle** y **aceptar** sinceramente lo que Él quiera decirte en esta noche.

También puedes **invocar al Espíritu Santo**, Maestro interior de oración, o dirigirte a **María** y pedirle que te introduzca en la intimidad con el Señor.

Después puedes *leer* el salmo o el Evangelio 1, 2 o hasta 3 veces, y *detenerte* en las palabras que más te llaman la atención: alguna acción de Jesús, algún detalle de la narración, algún gesto.

Para obtener un fruto abundante de ese momento, puedes hacer *tres preguntas* al texto:

- **¿Qué dice?:** cuál es el *sentido original* de las palabras del evangelista y de Jesús en el contexto en que fueron escritas y dichas. Si es un relato, imagina los lugares, los rostros, las personas... entra allí mismo.
- **¿Qué ME dice?:** esto es una *MEDITACIÓN*, una reflexión orante, donde puedes preguntarte y preguntar a Jesús qué mensaje contiene para tu vida en la actualidad. Qué aspectos de tu vida cotidiana son iluminados por esa Palabra. Que sentimientos o actitudes sientes que el Señor te invita a mejorar.
- **¿Qué LE digo?:** después de escuchar y de pensar, puedes responder a Jesús con una *ORACIÓN*, que brota del mismo Espíritu Santo que inspiró la Sagrada Escritura. Háblale a Jesús con confianza, a veces agradeciendo, otras pidiendo perdón, otras entregando, otras simplemente alabándolo. Para este momento puedes usar también los Salmos o algún canto que exprese lo que en ese momento esté en tu alma.
- El momento final es dejar el corazón serenamente ante Jesús, en silencio; *CONTEMPLAR* a Aquel que es la Palabra de Dios hecha Carne y presente en el Pan.

Para terminar tu adoración puedes **abrir tu corazón al Señor** pidiéndole lo que necesites y presentándole especialmente a todas las personas que te preocupan o se encomiendan a tus oraciones. Y puedes acabar pidiendo por las intenciones de la Iglesia y del Santo Padre.